

# La polarización afectiva en España: 4 años de investigación a través de las Encuestas Nacionales de Polarización Política del CEMOP

*Affective polarization in Spain: 4 years of research through National Political Polarization Surveys conducted by CEMOP*

Esta investigación ha sido posible gracias a la financiación de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia a través de la convocatoria de ayudas a proyectos para el desarrollo de investigación científica y técnica por grupos competitivos, incluida en el Programa Regional de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia (Plan de Actuación 2022) de la Fundación Séneca, Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia. Proyecto nº 21876/PI/22.



**Alejandro Soler Contreras**  
Universidad de Murcia.  
alejandro.solerc@um.es  
ORCID: 0000-0002-2298-1992



**María Isabel López Palazón**  
Universidad de Murcia.  
mariaisabel.lopezp@um.es  
ORCID: 0009-0005-8594-4071

#### Cómo citar el artículo

Soler Contreras, Alejandro y López Palazón, María Isabel (2025): «La polarización afectiva en España: 4 años de investigación a través de las Encuestas Nacionales de Polarización Política del CEMOP». *Revista Más Poder Local*, 59: 75-101. DOI: 10.56151/maspoderlocal.270

## Resumen

Este artículo analiza la evolución de los niveles de polarización afectiva individual en España a lo largo del periodo 2021-2024. Se explora también la influencia bivariada que distintas variables relacionadas con varias de las teorías explicativas sobre la polarización afectiva ejercen sobre el fenómeno, así como la influencia de este sobre las actitudes democráticas y el distanciamiento social. Se emplean los datos de las Encuestas Nacionales de Polarización Política del Centro de Estudios Murciano de Opinión Pública y se exponen los fundamentos y objetivos de este proyecto. Asimismo, se aporta una revisión sintética de obras publicadas en los últimos años sobre polarización afectiva en España y sus hallazgos.

### Palabras clave

Polarización afectiva; España; Encuestas Nacionales de Polarización Política.

## Abstract

*This article analyses the evolution of the levels of individual affective polarisation in Spain over the period 2021-2024. It also explores the bivariate influence that different socio-demographic, political and other variables related to several of the explanatory theories on affective polarisation exert on the phenomenon, as well as its influence on democratic attitudes and social distancing. Data from the National Political Polarisation Surveys of the Centro de Estudios Murciano de Opinión Pública are employed and the rationale and objectives of this project are presented. It also provides a synthetic review of works published in recent years on affective polarisation in Spain and their findings.*

### Keywords

*Affective polarization; Spain; National Surveys of Political Polarization.*

## 1. Introducción

La polarización afectiva se ha convertido en uno de los fenómenos políticos más estudiados de los últimos años, sobre la base de niveles crecientes de animadversión y conflictividad política en las democracias occidentales. La necesidad de analizar y dar explicación a este fenómeno, así como de encontrar posibles vías que contribuyan a apaciguarlo ha favorecido la proliferación de múltiples iniciativas de estudio, tanto a nivel internacional como en España.

En este artículo, nos proponemos radiografiar la evolución de los niveles de polarización afectiva individual en España a partir de los datos de las Encuestas Nacionales de Polarización del Centro de Estudios Murciano de Opinión Pública (CEMOP), que nos permitirán analizar la evolución del fenómeno durante el periodo 2021-2024, así como explorar su relación con diversas variables aludidas por la literatura especializada y la influencia que los patrones de polarización ejercen sobre las actitudes democráticas y de distanciamiento social. Para ello, como desarrollaremos más adelante, analizaremos la evolución de los niveles medios de polarización afectiva individual en base a la fórmula propuesta por Wagner (2021) para, posteriormente, explorar la relación de distintas variables con la polarización, y de esta con las actitudes democráticas y sociales, mediante tablas de medias y pruebas bivariadas. Previamente al análisis de datos, realizamos una breve contextualización teórica sobre el concepto de la polarización afectiva y su estudio en España, donde aportamos una tabla fruto de un proceso de revisión teórica que sintetiza una selección de 22 investigaciones llevadas a cabo en los últimos años sobre polarización afectiva en España. Asimismo, se presentará y explicará el proyecto de las Encuestas Nacionales de Polarización, exponiendo sus objetivos y reflejando los principales indicadores que pueden encontrarse en ellas.

### 1.1. La polarización afectiva

La polarización afectiva es un fenómeno consistente en la creciente distancia emocional entre individuos que comparten afinidades políticas y aquellos que sostienen opiniones divergentes, manifestándose en sentimientos intensos de apego hacia el propio grupo y de aversión hacia el oponente político (Iyengar *et al.*, 2012; Mason, 2015). Trasciende, por tanto, las discrepancias ideológicas tradicionales y se fundamenta en aspectos emocionales y de identidad social, hasta ahora subestimados (Fukuyama, 2018; Shereikis, 2020), que afectan tanto al comportamiento político como a las relaciones sociales cotidianas (McCoy *et al.*, 2018). En las últimas décadas, la polarización afectiva ha cobrado relevancia, especialmente en contextos donde la identidad política se fusiona con la identidad social, generando electores altamente partidistas y hostiles hacia el exogrupo (Huddy *et al.*, 2015).

La fundamentación de este tipo de polarización se encuentra en las teorías de la identidad social (Tajfel y Turner, 1979), que sostienen que la pertenencia a un grupo social influye significativamente en la autopercepción y en la percepción de los demás. La identificación con un grupo político específico puede llevar a favorecer al endogrupo y a desvalorizar al exogrupo, alimentando prejuicios y estereotipos negativos (Tajfel, 1984; Turner, 1999).

Por tanto, la polarización afectiva no solo implica desacuerdos políticos, sino una intensa hostilidad intergrupal que puede fracturar el tejido social (Iyengar *et al.*, 2019). En este contexto, se ha suscitado un debate sobre si la polarización afectiva se origina en la radicalización ideológica o en la constitución de identidades políticas como identidades sociales (Rojo-Martínez y Crespo-Martínez, 2023). Íntimamente vinculada al papel central que ocupan la identidad social y los sentimientos partidistas se encuentra la posibilidad de sufrir un fenómeno de «falsa polarización» (Levendusky y Malhotra, 2016), fundado en una tendencia a exagerar y distorsionar las posiciones de los oponentes (concepto conocido como brecha perceptiva) (Crespo *et al.*, 2021; Yudkin *et al.*, 2019), entrando en juego la despersonalización y las evaluaciones afectivas (Clark y Winegard, 2020).

De acuerdo con Druckman y Levendusky (2019), la polarización afectiva influye no solo a los partidos políticos, sino también a los simpatizantes de estos partidos y a sus líderes políticos, e incluso a las posiciones ideológicas de los individuos, siendo estos objetos políticos frecuentemente evaluados mediante el uso del *termómetro de sentimientos* (Iyengar *et al.*, 2019), que miden el grado de rechazo/simpatía hacia ellos.

El rango de temas investigados a raíz del desarrollo de los estudios sobre polarización afectiva es amplio, abarcando desde la influencia que ejercen sobre este fenómeno la competencia política y los patrones ideológicos (Wagner, 2021), las batallas culturales (Rojo *et al.*, 2023), los periodos electorales (Rodríguez *et al.*, 2022), el consumo de medios de comunicación y redes sociales (Stroud, 2010; Levendusky, 2013; Fletcher *et al.*, 2019) o los discursos de las élites (Gervaise, 2019) hasta los efectos de la polarización afectiva sobre las actitudes democráticas (Kingzette *et al.*, 2021), las relaciones sociales (Gidron *et al.*, 2019) o el incremento de la participación electoral (Harteveld y Wagner, 2022), incluso entre ciudadanos con menor interés político. Otras investigaciones en torno a la polarización afectiva han debatido el comportamiento de esta en relación con distintas variables sociodemográficas, como la edad (Martin y Yurukoglu, 2017; Boxell *et al.*, 2020; Garrido *et al.*, 2021), el sexo (Gillion *et al.*, 2018; Ondercin y Lizotte, 2021), el nivel educativo o el contexto socioeconómico, que desempeñan un papel crucial en la forma en que los individuos se relacionan con los grupos políticos y sus posiciones ideológicas.

## 1.2. La polarización afectiva en España y su estudio

En el contexto español, la polarización afectiva ha sido objeto de creciente interés académico, habiendo sido situada como una de las democracias avanzadas con los niveles más altos de polarización afectiva (Gidron *et al.*, 2020; Reiljan, 2020; Wagner, 2021), especialmente destacables durante periodos de inestabilidad política (Orriols y León, 2021). En los últimos años, se ha observado un incremento notable en la polarización afectiva (Rojo-Martínez *et al.*, 2024), manifestándose en una división emocional creciente entre los simpatizantes de distintos partidos políticos, que cobra una relevancia particular tras la Gran Recesión y la emergencia de nuevas formaciones políticas, tales como Ciudadanos, Podemos y Vox, que desafían la estructura tradicional del sistema político, contribuyendo así a la intensificación de la polarización entre los electores (Orriols y León, 2021; Pausch, 2021). Además, acon-

tecimientos políticos recientes como la gestión de la pandemia de COVID-19 (Reiljan *et al.*, 2023) y los debates sobre la inmigración han exacerbado todavía más la polarización a través de la diferenciación en las narrativas, entrando en consideración también el posible papel de los medios de comunicación como amplificadores de tales divisiones (Crespo-Martínez *et al.*, 2024), dado que los sesgos partidistas en las noticias pueden fortalecer las animosidades existentes (Wagner, 2024).

Numerosas investigaciones señalan en el contexto español que la polarización ideológica (Hernández *et al.*, 2021; Orriols y León, 2021) y el extremismo ideológico (Torcal y Comellas, 2022) son elementos explicativos de la polarización afectiva. Por otro lado, entrando en un factor particular del contexto español, la dimensión territorial ha sido señalada como otra explicación a la polarización afectiva en España: Rojo-Martínez (2021) explora la relación entre la identidad territorial y la polarización afectiva, destacando un solapamiento entre la identidad territorial, ideológica y partidista. Las identidades territoriales extremas se asocian con posiciones ideológicas polarizadas y sentimientos de rechazo hacia los partidos de derecha. Además, en esta misma línea, Balinhas (2024) descubre que la polarización territorial percibida puede aumentar la polarización afectiva de manera independiente.

En el contexto multipartidista español, la polarización afectiva se intensifica debido a la fragmentación del electorado (Gidron *et al.*, 2020) y a la competencia entre múltiples partidos políticos (Orriols y León, 2021), propiciando el *hooliganismo* partidista y distorsionando el diálogo y la cooperación (Crespo Martínez *et al.*, 2024; Egea Medrano y Garrido Rubia, 2023) lo que puede llevar al estancamiento legislativo y la crisis de gobernanza. Esta última cuestión conecta con el estudio de efectos de la polarización sobre la sociedad, que también han sido objeto de varias investigaciones en España. Así, Torcal y Carty (2022) observaron que la polarización afectiva hacia grupos opuestos disminuye significativamente la confianza en las instituciones democráticas, lo que puede llevar a una percepción de ilegitimidad y desconfianza en el sistema político en su conjunto. Esta desconfianza no solo afecta a la imagen de las instituciones, sino que también puede traducirse en una menor participación cívica y un creciente desencanto hacia la democracia.

De manera complementaria, España ha sido también objeto de estudios de perfil sociodemográfico, que han permitido retratar a las personas con menor nivel de estudios, edad avanzada o sexo femenino (Mayordomo, 2021; Clavero-Mira *et al.*, 2021), como más polarizados afectivamente.

En la Tabla I se pone a disposición del lector una recopilación de 22 investigaciones realizadas sobre polarización afectiva en el contexto español. Si bien no está realizada con un propósito exhaustivo (pues existen muchas más), contribuye a facilitar al investigador una panorámica de distintos temas analizados dentro de este campo de estudio, así como a reflejar de forma sintética distintos hallazgos fruto de los esfuerzos de investigación de distintos estudiosos y proyectos.

Tabla I. Selección de investigaciones sobre polarización afectiva en el contexto español.

Título	Autores y año	Revista	Principal aporte
Dinámicas emocionales intergrupales. Un análisis sobre los rasgos de los electores polarizados afectivamente en España	José Miguel Rojo-Martínez, Ismael Crespo-Martínez y Alberto Mora-Rodríguez (2023)	Revista Española de Investigaciones Sociológicas <a href="https://doi.org/10.5477/cis/reis.184.105">https://doi.org/10.5477/cis/reis.184.105</a>	El desarrollo de un sistema de clasificación individual que permite diferenciar a los electores polarizados afectivamente de los no polarizados, identificando además las variables sociodemográficas, ideológicas y de consumo mediático que influyen en esta polarización.
Electoral Competition and Partisan Affective Polarisation in Spain	Isabel Rodríguez, Diego Santamaría y Luis Miller (2022)	South European Society and Politics <a href="https://doi.org/10.1080/13608746.2022.2038492">https://doi.org/10.1080/13608746.2022.2038492</a>	Demuestra que las elecciones aumentan principalmente los sentimientos positivos hacia el grupo propio, con un menor incremento en los sentimientos negativos hacia el grupo externo, y que apenas influyen en la polarización afectiva territorial.
Affective Polarisation in Times of Political Instability and Conflict. Spain from a Comparative Perspective	Mariano Torcal y Josep M. Comellas (2022)	South European Society and Politics <a href="https://doi.org/10.1080/13608746.2022.2044236">https://doi.org/10.1080/13608746.2022.2044236</a>	Ofrece una visión comparativa de la polarización afectiva en España y el sur de Europa, utilizando datos del CNEP y CSES. Además, analiza la evolución de la polarización afectiva en España, su relación con la polarización ideológica y su posible naturaleza multidimensional, basándose en indicadores del panel E-DEM.
Ideological identity, issue-based ideology and bipolar affective polarization in multiparty systems: The cases of Argentina, Chile, Italy, Portugal and Spain	Josep M. Comellas y Mariano Torcal (2023)	Electoral Studies <a href="https://doi.org/10.1016/j.electstud.2023.102615">https://doi.org/10.1016/j.electstud.2023.102615</a>	Explora cómo la identidad ideológica, más que la ideología basada en temas, polariza los sentimientos hacia los votantes de partidos en dos bloques opuestos de izquierda y derecha en contextos multipartidistas.
Polarización afectiva en España	Antonio Garrido Rubia, Antonia Martínez Rodríguez y Alberto Mora Rodríguez (2021)	Más Poder Local <a href="https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpl/article/view/polarizacion-afectiva-en-espana-mpl45">https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpl/article/view/polarizacion-afectiva-en-espana-mpl45</a>	Este artículo define operativamente la polarización afectiva y sitúa a España en un contexto comparado, concluyendo que es relativamente moderada y similar a países como Alemania o Dinamarca.
Looking for Affective Polarisation in Spain: PSOE and Podemos from Conflict to Coalition	Lluís Orriols y Sandra León (2021)	South European Society and Politics <a href="https://doi.org/10.1080/13608746.2021.1911440">https://doi.org/10.1080/13608746.2021.1911440</a>	Señala la importancia de los patrones de competición electoral sobre la polarización y detecta un cambio de tendencia a partir de la formación del gobierno de coalición PSOE-UP (aumenta la polarización interbloque y se reduce la intra)
Identidad territorial y polarización afectiva en España: una propuesta de análisis	José Miguel Rojo Martínez (2021)	Más Poder Local <a href="https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpl/article/view/identidad-territorial-polarizacion-afectiva-mpl45">https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpl/article/view/identidad-territorial-polarizacion-afectiva-mpl45</a>	Este artículo explora la relación entre la identidad territorial y la polarización afectiva en España, destacando cómo las identidades territoriales extremas se asocian con posiciones ideológicas polarizadas y sentimientos de rechazo hacia los partidos de derecha
Lo político como algo personal: una revisión teórica sobre la polarización afectiva	José Miguel Rojo-Martínez e Ismael Crespo-Martínez (2023)	Revista de Ciencia Política (Santiago) <a href="https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&amp;pid=S0718-090X2023000100025">https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&amp;pid=S0718-090X2023000100025</a>	Este artículo realiza una revisión sistemática de las teorías explicativas sobre la polarización afectiva, abordando sus dimensiones distintivas y sus efectos no políticos. Se debate si la polarización afectiva se origina en la radicalización ideológica o en la constitución de las identidades políticas como identidades sociales, lo que podría generar una falsa percepción de polarización y aumentar la animosidad entre grupos políticos.

Título	Autores y año	Revista	Principal aporte
La falsa percepción sobre las creencias de los otros: ¿Causa o consecuencia de la polarización afectiva?	Ismael Crespo Martínez, Alberto Mora Rodríguez y José Miguel Rojo Martínez (2021)	Más Poder Local <a href="https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpi/article/view/falsa-percepcion-polarizacion-afectiva-mpi45">https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpi/article/view/falsa-percepcion-polarizacion-afectiva-mpi45</a>	Este estudio investiga el fenómeno de la «falsa polarización», demostrando que esta fortalece la identificación con el propio grupo y aumenta el rechazo hacia el grupo opuesto y revelando una relación significativa entre polarización ideológica, polarización temática y brecha perceptiva.
Mitos y verdades sobre la polarización afectiva en España	Mariano Torcal Loriente (2024)	Revista de Occidente <a href="https://osf.io/preprints/osf/fe7ys">https://osf.io/preprints/osf/fe7ys</a>	Este artículo sostiene que la polarización afectiva en España se ha estabilizado, incluso durante las elecciones de 2023, lo que ha reducido su impacto en los resultados electorales. Se subraya la importancia de diferenciar entre la discusión de temas divisivos y el cuestionamiento de la legitimidad política del oponente.
Does affective polarisation increase turnout? Evidence from Germany, The Netherlands and Spain	Eelco Hartevelt y Markus Wagner (2022)	West European Politics <a href="https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01402382.2022.2087395">https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01402382.2022.2087395</a>	Este estudio muestra que la polarización afectiva tiene un efecto significativo en el aumento de la participación, incluso entre los ciudadanos menos políticamente sofisticados.
Social trust and affective polarization in Spain (2014–19)	Mariano Torcal y Zoe A. Thomson (2023)	Electoral Studies <a href="https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0261379423000045">https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0261379423000045</a>	Se muestra cómo la polarización afectiva hacia miembros de partidos opuestos tiene una relación negativa y reforzadora con la confianza social, contribuyendo a un deterioro social y político, sin que la identificación con el propio partido compense significativamente este efecto.
Political and affective polarisation in a democracy in crisis: The E-Dem panel survey dataset (Spain, 2018–2019)	Mariano Torcal, Andrés Santana, Emily Carty y Josep M. Comellas (2020)	Data in Brief <a href="https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2352340920309537">https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2352340920309537</a>	Se emplea el conjunto de datos E-DEM, que proporciona información sobre la evolución de la polarización política y afectiva y el comportamiento electoral en España tras la crisis política que comenzó en 2014, cubriendo momentos clave como elecciones y la condena de líderes secesionistas catalanes, así como el surgimiento de Vox.
Economic Threats, Political and National Identification Predict Affective Polarization: Longitudinal Evidence From Spain	Efraín García-Sánchez, Felicity Turner-Zwinkels, Rebekka Kesberg, Medhi Marot, Rosa Rodríguez Bailón, Guillermo B. Willis y Toon Kuppens (2024)	International Review of Social Psychology <a href="https://riips-irsp.com/articles/10.5334/irsp.838">https://riips-irsp.com/articles/10.5334/irsp.838</a>	Empleando datos longitudinales del panel E-DEM, se muestra que las amenazas económicas predicen un aumento en la polarización afectiva, mientras que las amenazas económicas personales no lo hacen.
Examining the Territorial Dimension as a Source of Affective Polarization in the Spanish Multinational Democracy: A Longitudinal Analysis	Daniel Balinhas (2024)	Ethnopolitics <a href="https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/17449057.2024.2400637?src=exp-la">https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/17449057.2024.2400637?src=exp-la</a>	Los hallazgos de este artículo afirman que la polarización territorial percibida puede aumentar la PA de manera independiente, con efectos más pronunciados en personas de derecha respecto al eje territorial, y en personas de izquierda respecto al eje izquierda-derecha.
Partisan Sentiments and Political Trust: A Longitudinal Study of Spain	Mariano Torcal y Emily Carty (2022)	South European Society & Politics <a href="https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13608746.2022.2047555">https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13608746.2022.2047555</a>	Se analiza cómo polarización afectiva hacia el propio grupo aumenta la confianza política, mientras que la polarización hacia grupos opuestos reduce significativamente la confianza en las instituciones democráticas, contribuyendo al declive general de la confianza política en muchas democracias actuales.

Título	Autores y año	Revista	Principal aporte
Affective and Territorial Polarisation: The Impact on Vote Choice in Spain	Toni Rodon (2022)	South European Society & Politics <a href="https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13608746.2022.2044235">https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13608746.2022.2044235</a>	Este artículo examina la relación entre polarización afectiva y elección de voto en España, donde la desconfianza entre grupos ocurre tanto en términos ideológicos como territoriales. Usando datos de panel, los resultados muestran que ambos tipos de polarización afectiva son predictores significativos del voto: los votantes polarizados en términos partidistas tienden a apoyar a la izquierda, mientras que los polarizados en el eje territorial son más propensos a apoyar a la derecha.
Diferencias de género y edad en la polarización afectiva española: ¿quién está más polarizado?	Claudia Mayordomo Zapata (2021)	Más Poder Local <a href="https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpl/article/view/genero-edad-polarizacion-afectiva-mpl45">https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpl/article/view/genero-edad-polarizacion-afectiva-mpl45</a>	A través de un análisis descriptivo bivariado, se concluye que las personas mayores y las mujeres son los grupos más polarizados afectivamente, lo que revela sesgos de edad y género en este fenómeno.
Polarización afectiva, partidismo negativo y brecha perceptiva. Una aproximación teórica	Ismael Crespo Martínez, Antonio Garrido Rubia, Antonia Martínez Rodríguez y Alberto Mora Rodríguez (2021)	Más Poder Local <a href="https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpl/article/view/polarizacion-afectiva-aproximacion-teorica-mpl45">https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpl/article/view/polarizacion-afectiva-aproximacion-teorica-mpl45</a>	Se plantea una conceptualización de las brechas políticas en las sociedades modernas, distinguiendo entre partidismo negativo y brechas de percepción y de polarización y se realiza un acercamiento metodológico a las mismas.
El surgimiento de los partidos populistas como explicación del incremento de la brecha política en España	Salvador Moreno Moreno (2021)	Más Poder Local <a href="https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpl/article/view/partidos-populistas-brecha-politica-mpl45">https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpl/article/view/partidos-populistas-brecha-politica-mpl45</a>	Se caracteriza a los votantes de Unidas Podemos y Vox afectivamente polarizados que el resto del electorado, confirmando el papel de los partidos populistas, especialmente los de derecha radical, como agentes polarizadores.
Affective polarization and consensus building among parliamentary elites	Mariano Torcal (2024)	American Behavioral Scientist	Este artículo presenta evidencia de que los representantes políticos en España exhiben niveles significativos de polarización afectiva, basándose en una encuesta a élites políticas realizada entre 2022 y 2023. La polarización detectada dificulta los acuerdos parlamentarios, sin embargo, no se encontró que la afinidad afectiva mejore las actitudes consensuales.

Fuente: elaboración propia.

Los esfuerzos por radiografiar la polarización afectiva en España han transitado más allá de las investigaciones individuales, dando lugar a varias iniciativas de estudio estructuradas. Dentro de las más destacadas se encuentran el *POLAT Project*, el *CNEP (Comparative National Elections Project)*, el *CIUPANEL*, el *E-DEM* y el *TRI-POL*. Estas investigan, o incorporan junto con otros temas de estudio, las dinámicas, causas y consecuencias de la polarización afectiva en el contexto político contemporáneo, utilizando metodologías innovadoras y enfoques multidisciplinares. En particular, el *POLAT Project* investiga la polarización afectiva a través de encuestas y análisis de datos, buscando comprender cómo las diferencias en las actitudes afectan la cohesión social y el sistema democrático. Por su parte, el *CNEP* proporciona un marco comparativo internacional que sitúa el caso español en un contexto más amplio, permitiendo el análisis de patrones de polarización en diferentes democracias. El *CIUPANEL*, a su vez, se enfoca en encuestas longitudinales que permiten rastrear cambios en actitudes y comportamientos políticos a nivel individual, contribuyendo a una comprensión más profunda de la polarización en el tiempo. El *E-DEM*, por su parte, ofrece datos longitudinales



sobre la polarización política y afectiva desde la crisis política de 2014, analizando cómo los eventos políticos influyen en las actitudes de los votantes. Finalmente, el *TRI-POL* estudia las interacciones entre la polarización afectiva, la desconfianza política y la competencia entre partidos, empleando una metodología mixta que incluye encuestas panel, experimentos y análisis de texto asistidos por computadora. Este proyecto busca entender cómo estas dinámicas afectan a la calidad y al funcionamiento de las democracias liberales actuales.

En el presente artículo, emplearemos datos provenientes de las Encuestas Nacionales de Polarización, iniciativa de estudio nucleada en torno al Centro de Estudios Murciano de Opinión Pública y realizada en el marco del proyecto POLARIZA, financiado por la Fundación Séneca-Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia (ref. nº 21876/PI/22). En el apartado 3 presentaremos la estructura de esta iniciativa, así como sus principales contenidos.

## 2. Metodología y datos

En línea con el espíritu de revisión de los esfuerzos realizados desde España para radiografiar la polarización afectiva en el país, este artículo se propone como **objetivo principal** sintetizar los principales hallazgos sobre la polarización obtenidos por las Encuestas Nacionales de Polarización Política del Centro de Estudios Murciano de Opinión Pública. Con este fin, planteamos los siguientes **objetivos específicos**:

- O.E.1: presentar la estructura de contenidos y temas de las distintas ediciones de las ENP.
- O.E.2: analizar la evolución de la polarización afectiva a nivel individual a lo largo del periodo 2021-2024.
- O.E.3: explorar los distintos factores que influyen sobre estos niveles de polarización.
- O.E.4: explorar la influencia de los niveles de polarización afectiva sobre distintas actitudes democráticas y sociales.

Los **datos** empleados en este estudio provendrán de las cuatro oleadas de las Encuestas Nacionales de Polarización Política del CEMOP, de las cuales se emplearán los *feeling thermometers*<sup>1</sup> (Iyengar *et al.*, 2019) de partidos, líderes (Reiljan *et al.*, 2024) y votantes, necesarios para construir el índice de polarización de Wagner (2021) (*spread-of-scores affective polarisation index*), y los relativos a las principales teorías sobre causas y efectos de la polarización afectiva recogidos en las distintas ediciones de las ENP<sup>2</sup>. Debemos destacar que las variables de polarización que empleamos vienen referidas a los cuatro

---

1. Valoraciones en escala 0-10 sobre el grado de rechazo o de simpatía que despertan en el entrevistado los distintos objetos de valoración.

2. En el siguiente apartado (Tabla II) se reflejan los principales temas tratados por las ENP.

principales partidos de ámbito nacional, con lo que las interpretaciones realizadas se moverán dentro de este marco partidista. Asimismo, en el cálculo del indicador de Wagner, optamos por no realizar ponderación en función del peso de cada formación política<sup>3</sup>.

Los propósitos de este artículo se mueven en un nivel exploratorio, con lo que el análisis planteado consiste en el uso de técnicas descriptivas univariadas y tablas cruzadas bivariadas con las que poder observar la evolución longitudinal de las variables de interés y las relaciones básicas entre ellas. Para la exploración de las variables que influyen sobre la polarización (apartado 5), las tablas bivariadas serán complementadas con pruebas ANOVA y el cálculo de indicador Eta-cuadrado ( $\eta^2$ ) para comprobar la significatividad de la relación entre variables y su intensidad. La prueba complementaria será la correlación de Pearson para el caso del estudio de la influencia de la polarización sobre otras variables (apartado 6).

### 3. Las Encuestas Nacionales de Polarización Política del Centro de Estudios Murciano de Opinión Pública

La polarización afectiva es un fenómeno que está redefiniendo el panorama político y social en España e internacionalmente. Comprender sus causas, manifestaciones y consecuencias es esencial para fortalecer la democracia y promover la cohesión social. En este contexto, el Centro de Estudios Murciano de Opinión Pública (CEMOP)<sup>4</sup> ha impulsado el proyecto de las Encuestas Nacionales de Polarización Política (ENP) con el cual busca radiografiar las dinámicas de polarización afectiva a nivel nacional a lo largo cuatro oleadas anuales de estudio que comprenden el periodo 2021-2024. Los informes de resultados y los microdatos de cada estudio son puestos a disposición del público en su página web<sup>5</sup>.

Como apuntamos anteriormente, las Encuestas Nacionales de Polarización Política (ENP) se han desarrollado en el marco del Proyecto POLARIZA, financiado por la Fundación Séneca-Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia, buscando no solo medir la polarización afectiva, sino también comprender sus raíces y proponer soluciones. Bajo los objetivos de identificar indicadores precisos, explorar causas poco estudiadas y analizar los efectos de la polarización, POLARIZA enriquece y da sentido a las encuestas realizadas por el Grupo Especial de Investigación CEMOP de la Universidad de Murcia.

A lo largo de cuatro oleadas, las ENP han abordado temas cruciales para entender cómo los ciudadanos perciben y se relacionan con el entorno político. Entre los principales indicadores de polarización afectiva se incluyen los

---

3. Esta decisión se fundamenta en la consideración de que el «peso» de cada partido en el fenómeno de la polarización afectiva no tiene por qué equivaler a su peso electoral.

4. El CEMOP es una institución dedicada al estudio y análisis de la opinión pública en la Región de Murcia y en España, con un equipo multidisciplinar de investigadores en Ciencia Política y en Sociología.

5. <https://www.cemopmurcia.es/estudios-informes/estudios-de-polarizacion/>

sentimientos hacia partidos políticos, líderes y votantes de distintas ideologías, preguntados como *feeling thermometers* (Iyengar *et al.*, 2019), que permiten construir indicadores de polarización afectiva individual (Wagner, 2021) y agregada (Reiljan, 2020), así como diversos factores planteados por la literatura como explicativos de la polarización, como el consumo informativo, la brecha perceptiva o los encuadres de campaña. Asimismo, se han explorado los efectos de la polarización, entre ellos, su impacto en las relaciones sociales, las actitudes democráticas y los valores cívicos. En términos generales, la *I Encuesta Nacional de Polarización Política* (ENP) establece una línea base sobre el estado de la polarización afectiva en España, la II ENP realiza un análisis sistemático de las causas iniciales de la polarización, con especial énfasis en el consumo de medios de comunicación y la brecha perceptiva. La III ENP estudia los efectos de la polarización sobre las actitudes democráticas y los valores sociales, en el marco de campañas electorales. Finalmente, la IV ENP profundiza en las emociones y los encuadres de campaña y su influencia en la intensificación o mitigación de la polarización. En la Tabla II se sintetizan los principales temas y variables contenidos a lo largo de las cuatro oleadas de las ENP. En comparación con otros proyectos, las ENP del CEMOP se distinguen por su enfoque específico en el contexto español, y la combinación del análisis de las causas y efectos de la polarización afectiva. Asimismo, destaca la apuesta por el estudio de cuestiones concretas que permanecían más ignoradas en España, como la brecha perceptiva, los *frames* electorales o el fenómeno del distanciamiento social.

**Tabla II. Temáticas abordadas y principales variables presentes en las Encuestas Nacionales de Polarización Política.**

Grupo de variables	Variables	I ENP	II ENP	III ENP	IV ENP
Variables de clasificación y electorales	Sociodemográficas (edad, sexo, CC.AA., tamaño de hábitat, ocupación, nivel de estudios)	X	X	X	X
	Identidad territorial	X	X		
	Ideología y voto	X	X	X	X
Indicadores básicos de polarización	Percepción de crispación	X	X		X
	Termómetro de sentimientos hacia grupos de personas en función de sus ideas		X		
	Termómetro de sentimientos hacia partidos	X	X	X	X
	Termómetro de sentimientos hacia líderes	X	X	X	X
	Termómetro de sentimientos hacia votantes	X		X	X
Efectos de la polarización	Distanciamiento social	X			
	Actitudes democráticas		X	X	X
Causas de la polarización	Termómetro de sentimientos hacia leyes del gobierno			X	X
	Brecha perceptiva	X	X		
	Consumo informativo	X	X	X	
	<i>Frames</i> de campaña y emociones			X	X
	Razones / enfoques del partidismo				X
Otras	Indicadores de seguimiento y opinión de campaña electoral			X	

Fuente: elaboración propia.

## 4. La evolución de la polarización afectiva individual en España en el periodo 2021-2024

Los datos contenidos en las ENP nos permiten realizar un análisis longitudinal para las tres posibles mediciones de la polarización afectiva: en base a partidos, líderes y votantes. La medición sobre líderes y partidos abarca el periodo 2021-2024, mientras que la de votantes está disponible para los dos últimos años de periodo. A efectos de la interpretación de resultados, es necesario tener en cuenta que el rango del indicador de polarización individual es de 0-5.

Una primera observación de los resultados (Tabla III) nos permite comprobar que, mientras la polarización afectiva en base a partidos y líderes se mueve en cifras cercanas, el indicador en base a votantes muestra medias más bajas. Este hecho resulta significativo dado nuestro objeto de estudio, pues muestra que el elector es capaz de establecer cierta diferenciación en cuanto a los efectos sentimentales de sus discrepancias ideológico-partidistas entre actores políticos (partidos, líderes) y no políticos (otros ciudadanos).

**Tabla III. Evolución de la polarización afectiva individual en el periodo 2021-2024 (medias y desviación típica).**

		2021	2022	2023	2024
Partidos	Media	2,18	2,34	2,74	2,74
	DT	1,20	1,31	1,20	1,33
Votantes*	Media			2,27	2,14
	DT			1,38	1,47
Líderes	Media	2,03	2,29	2,79	2,64
	DT	1,22	1,29	1,20	1,34

\* No se reflejan los datos para votantes en 2021 y 2022 dado que en estas ediciones de las ENP la formulación de la pregunta del termómetro de votantes es distinta al resto de la serie.

Fuente: elaboración propia a partir de la I, II, III y IV Encuesta Nacional de Polarización Política del CEMOP.

En cuanto a la evolución longitudinal de los indicadores, observamos que marcan una tendencia creciente, que se estabiliza en un punto máximo en los años 2023 y 2024. Así, a lo largo del periodo estudiado, la polarización afectiva se incrementa un 25,68% en base a partidos y un 30,05% en base a líderes (tomando 2021 como año base). En cuanto a la polarización hacia votantes, desciende un 5,73%, si bien los datos con los que contamos para este indicador son precisamente en los años de estabilización de la polarización en su punto máximo.

El tránsito entre 2022 y 2023 se muestra como un punto clave, pues representa el ascenso de la polarización individual en España a la zona media-alta de la variable (recordemos que el rango de esta es 0-5). Mientras el incremento entre el 2021 y el 2022 es de 0,16 puntos para el indicador basado en parti-

dos y de 0,26 para líderes, entre los años 2022 y 2023 los aumentos son más acusados: de 0,4 puntos y 0,5, respectivamente. La III ENP se realizó durante el periodo de campaña de las elecciones generales de 2023, lo que permite proponer que la campaña y el periodo electoral operaron como intensificadores de la lealtad y el rechazo partidista, tal y como apuntan Rodríguez *et al.* (2022). Si bien el periodo de campo de la IV ENP (2024) también coincidió con una campaña electoral (elecciones europeas), los datos muestran una estabilización o ligero descenso de los indicadores para ese año, lo que puede deberse al carácter de segundo orden de estas elecciones, que no superaría el nivel de activación emocional de las del año anterior.

## 5. Exploración de las causas y efectos de la polarización afectiva en España

Dentro de la investigación sobre polarización afectiva, son diversas las explicaciones que han tratado de darse al fenómeno, desde aquellas centradas en la dimensión ideológica hasta otras que ponen el acento en el apartado mediático o las falsas percepciones (Rojo-Martínez *et al.*, 2023). A continuación, nos disponemos a explorar las relaciones con los niveles de polarización afectiva individual de algunos de estos factores medidos en las ENP, concretamente, la autoubicación ideológica del sujeto, su intención de voto más simpatía, la brecha perceptiva, el consumo de medios de comunicación, los *frames* discursivos en campaña electoral, el posicionamiento temático ante políticas públicas y las dimensiones del partidismo. Para ello, procederemos realizando tablas de medias del indicador no ponderado de Wagner para líderes<sup>6</sup>, que nos permitan describir la relación de las variables aludidas con los niveles de polarización. Adicionalmente, se realizarán pruebas ANOVA y Eta-cuadrado<sup>7</sup> para comprobar la existencia de relación significativa y su intensidad en el nivel bivariado<sup>8</sup>. Para poder mantener un marco homogéneo de comparación empleando las mismas técnicas, así como para hacer más intuitiva la lectura de los datos, las variables de escala han sido recodificadas en tramos.

Dado que las variables de autoubicación ideológica y voto+simpatía están presentes en las cuatro oleadas del estudio, se presentarán por separado de las demás en la Tabla IV, que permitirá observar los resultados para todo el periodo 2021-2024. En la Tabla V se reflejarán los resultados del resto de variables con indicación del año de la medición de cada una.

---

6. Se escoge usar únicamente un indicador de polarización por una cuestión de síntesis en la presentación de resultados. Asimismo, elegimos la polarización en base a líderes porque el indicador en base a votantes se encuentra ausente en dos de las cuatro olas analizadas y el indicador en base a partidos puede ser considerado, más bien, una variable de control representativa de la identidad partidista.

7. En la fila correspondiente («ANOVA y Eta-cuadrado») en las Tablas IV y V, la cifra reflejada equivale al valor de Eta-cuadrado, mientras que los asteriscos representan el nivel de significatividad, explicado en los pies de tabla.

8. Mientras ANOVA detecta la relación de una relación significativa, Eta-cuadrado informa sobre su intensidad.

Comenzando, como decimos, por la autoubicación ideológica del sujeto y su intención de voto+simpatía<sup>9</sup> (Tabla IV), ambas resultan guardar una relación estadísticamente significativa con los niveles de polarización individual. Para ambos casos, las categorías indicativas de ausencia de arraigos partidistas o de baja ideologización muestran los menores niveles de polarización: 1,42 de promedio en el periodo para los «no sabe/no contesta» de la autoubicación ideológica y 1,34 para los «ninguno/no sabe/no contesta» de la intención de voto más simpatía. Esto refleja el carácter eminentemente político-partidista del fenómeno de la polarización afectiva, que afecta primordialmente a públicos politizados.

**Tabla IV. Media de polarización afectiva en base a líderes en relación con la autoubicación ideológica del entrevistado y su intención de voto+simpatía.**

Variable	2021 (I ENP)	2022 (II ENP)	2023 (III ENP)	2024 (IV ENP)	Promedio de periodo
<b>Autoubicación ideológica</b>					
Extrema izquierda	2,53	2,79	3,33	2,96	2,90
Izquierda	2,02	2,24	2,94	2,93	2,53
Centro	1,60	1,83	2,43	2,14	2,00
Derecha	2,69	2,79	3,00	3,17	2,91
Extrema derecha	3,45	3,09	3,84	3,80	3,55
No sabe/No contesta	0,87	1,35	1,81	1,67	1,42
Total	2,03	2,29	2,79	2,64	2,44
ANOVA y Eta-cuadrado	0,213***	0,138***	0,144***	0,158***	
<b>Voto+Simpatía</b>					
PP	2,27	2,54	2,81	2,90	2,63
PSOE	2,03	2,45	3,12	3,08	2,67
VOX	3,00	2,92	3,42	3,43	3,19
UP/Sumar	2,67	2,95	3,30	3,11	3,01
Ninguno/NS/NC	1,18	1,34	1,48	1,38	1,34
Total	2,12	2,34	2,85	2,70	2,50
ANOVA y Eta-cuadrado	0,221***	0,194***	0,267***	0,276***	

\* sig<0,1 / \*\* sig<0,05 / \*\*\* sig<0,01

Fuente: elaboración propia a partir de la I, II, III y IV Encuesta Nacional de Polarización Política del CEMOP.

9. Emplear esta construcción en lugar de la intención de voto directa responde al deseo de mantener el mayor tamaño muestral posible para los partidos y de contar con una variable presente en las ENP los cuatro años de periodo estudiado (condición que explica que tampoco hayamos escogido la variable de recuerdo de voto).

Observando en primer lugar la autoubicación ideológica, y dentro de los electores capaces de posicionarse, los mayores niveles de polarización a lo largo del periodo estudiado se dan en los extremos (promedio de periodo, 2,9 para la extrema izquierda y 3,55 para la extrema derecha) y los menores, en el centro (2 puntos). Este resultado guarda coherencia con la relación señalada por distintos estudios entre polarización y extremismo ideológico y polarización afectiva. La intensidad del efecto bivariado de la ideología del individuo es alta en las cuatro oleadas (Eta-cuadrado próximo o superior a 0,14<sup>10</sup>).

En cuanto al voto+simpatía, y dentro de los encuestados que declaran alguno de los cuatro partidos de ámbito nacional, la mayor polarización en los cuatro años se da entre los electores o simpatizantes de UP/Sumar (promedio de periodo 3,01) y Vox (3,19), coherentemente con el posicionamiento ideológico más extremo de estas formaciones. Partido Popular y Partido Socialista se mueven en niveles similares, si bien es destacable cómo los electores del PSOE son aquellos en los que más ha aumentado la polarización (1,05 puntos entre el primer y el último año), probablemente debido a una intensificación del uso de estrategias discursivas polarizantes por parte del Partido Socialista, en el contexto de una utilización repetida en las convocatorias electorales del marco comunicativo que sitúa al PSOE como dique de contención frente al avance de Vox. Esta variable, en suma, resulta significativa (y su efecto muestra una alta intensidad) a lo largo de los cuatro años analizados.

Pasando ahora a la Tabla V, examinaremos el resto de variables indicadas al inicio del apartado. En primer lugar, analizaremos los resultados relativos a la *brecha perceptiva*, esto es, la percepción distorsionada sobre las opiniones e ideología de los exogrupos, adjudicándoles posiciones más lejanas a las nuestras de las que realmente tienen (Crespo *et al.*, 2021). Como indican Yudkin *et al.* (2019), esta deformación en la imagen de los rivales podría hacerlos aparecer como más amenazantes de lo que realmente son, favoreciendo una respuesta afectiva más polarizada. Los datos de distorsión perceptiva con los que contamos<sup>11</sup> nos permiten confirmar la existencia de una relación significativa entre la brecha perceptiva y el nivel de polarización individual para la distorsión en la percepción de la ideología del rival (0,45 puntos de incremento entre individuos con bajo y alto nivel de distorsión), en la percepción de su posicionamiento ante la inmigración (incremento de 0,44 puntos) y en la de su posición ante los símbolos nacionales (0,43 puntos de aumento). Los *issues* vinculados al feminismo no muestran una relación significativa. En el caso de la violencia de género, es posible que esto se derive de las menores diferencias valorativas existentes entre las distintas formaciones, es decir, del mayor grado de consenso existente ante este tema.

10. Eta-cuadrado oscila entre 0 y 1: una interpretación común (Cohen, 1988) considera que refleja un efecto pequeño cuando es de alrededor de 0,01, un efecto mediano cuando se aproxima a 0,06 y grande cuando supera el 0,14.

11. Tanto para la ideología como para los distintos issues, los indicadores de brecha han sido contruidos sumando las diferencias entre dónde situaba, en escalas 0-10, el votante/simpatizante de un partido al resto de formaciones y la media de ubicación de estas formaciones según las respuestas de sus propios votantes/simpatizantes. La suma de desviaciones arrojaría un rango teórico de 0-30, del cual la distribución real de los datos distaba significativamente. Por ese motivo, para la conversión en indicadores de tres tramos, se optó por establecer los puntos de corte a partir de los terciles de las distribuciones reales de cada variable.

**Tabla V. Media de polarización afectiva en base a brecha perceptiva, consumo de medios, frames de campaña, posición ante políticas públicas y dimensiones del partidismo.**

<b>Brecha perceptiva (I ENP-2021)</b>	
<b>Brecha de percepción ideológica</b>	<b>Media Wagner líderes</b>
Distorsión perceptiva baja	2,21
distorsión perceptiva media	2,29
Distorsión perceptiva alta	2,69
Total	2,39
ANOVA y Eta-cuadrado	0,033***
<b>Brecha de percepción temática-inmigración</b>	<b>Media Wagner líderes</b>
Distorsión perceptiva baja	2,14
Distorsión perceptiva media	2,40
Distorsión perceptiva alta	2,58
Total	2,37
ANOVA y Eta-cuadrado	0,025***
<b>Brecha de percepción temática-violencia de género</b>	<b>Media Wagner líderes</b>
Distorsión perceptiva baja	2,34
distorsión perceptiva media	2,28
Distorsión perceptiva alta	2,47
Total	2,36
ANOVA y Eta-cuadrado	-
<b>Brecha de percepción temática-aborto</b>	<b>Media Wagner líderes</b>
Distorsión perceptiva baja	2,40
distorsión perceptiva media	2,27
Distorsión perceptiva alta	2,43
Total	2,37
ANOVA y Eta-cuadrado	-
<b>Brecha de percepción temática-símbolos nacionales</b>	<b>Media Wagner líderes</b>
Distorsión perceptiva baja	2,22
distorsión perceptiva media	2,21
Distorsión perceptiva alta	2,67
Total	2,37
ANOVA y Eta-cuadrado	0,036***



<b>Consumo de medios de comunicación (II ENP-2022)</b>	
<b>Consumo político de TV</b>	<b>Media Wagner líderes</b>
Uso frecuente (todos los días/tres o cuatro días)	2,43
Uso esporádico (uno/dos días o con menor frecuencia)	2,19
Casi nunca o nunca	1,88
Total	2,29
ANOVA y Eta-cuadrado	0,027***
<b>Consumo político de RR.SS</b>	<b>Media Wagner líderes</b>
Uso frecuente (todos los días/tres o cuatro días)	2,54
Uso esporádico (uno/dos días o con menor frecuencia)	2,21
Casi nunca o nunca	1,96
Total	2,29
ANOVA y Eta-cuadrado	0,04***
<b>Consumo político de periódicos</b>	<b>Media Wagner líderes</b>
Uso frecuente (todos los días/tres o cuatro días)	2,51
Uso esporádico (uno/dos días o con menor frecuencia)	2,28
Casi nunca o nunca	2,01
Total	2,30
ANOVA y Eta-cuadrado	0,03***

  

<b>Frames de campaña (III ENP-2023)</b>	
	<b>Media PA en base a líderes</b>
De acuerdo con: Parar la ola reaccionaria	3,03
Posición neutral	2,14
De acuerdo con: Derogar el sanchismo	2,94
Total	2,81
ANOVA y Eta-cuadrado	0,091***

  

<b>Temas/políticas públicas (III y IV ENP-2023 y 2024)</b>	
<b>Ley de salud sexual (aborto)</b>	<b>Media PA en base a líderes</b>
Rechazo	2,91
Posición neutra	2,52
Apoyo	2,86
Total	2,80
ANOVA y Eta-cuadrado	0,015***

<b>Temas/políticas públicas (III y IV ENP-2023 y 2024)</b>	
<b>Ley de cambio climático (zonas de bajas emisiones)</b>	<b>Media PA en base a líderes</b>
Rechazo	2,84
Posición neutra	2,50
Apoyo	2,89
Total	2,79
ANOVA y Eta-cuadrado	0,018***
<b>Leyes de regularización de inmigrantes</b>	<b>Media PA en base a líderes</b>
Rechazo	2,80
Posición neutra	2,44
Apoyo	2,73
Total	2,66
ANOVA y Eta-cuadrado	0,012***
<b>Ley de autodeterminación de género (transexualidad)</b>	<b>Media PA en base a líderes</b>
Rechazo	2,88
Posición neutra	2,29
Apoyo	2,74
Total	2,66
ANOVA y Eta-cuadrado	0,028***
<b>Ley de amnistía</b>	<b>Media PA en base a líderes</b>
Rechazo	2,62
Posición neutra	2,17
Apoyo	2,99
Total	2,65
ANOVA y Eta-cuadrado	0,04***
<b>Dimensiones del partidismo (IV ENP-2024)</b>	
<b>Partido como reflejo de mi identidad personal y forma de ser</b>	<b>Media PA en base a líderes</b>
Acuerdo bajo	1,90
Acuerdo medio	2,45
Acuerdo alto	3,25
Total	2,92
ANOVA y Eta-cuadrado	0,147***

Partido como reflejo de mis características sociales	Media PA en base a líderes
Acuerdo bajo	1,92
Acuerdo medio	2,42
Acuerdo alto	3,20
Total	2,92
ANOVA y Eta-cuadrado	0,126***
Partido como reflejo de mi ideología y valores	Media PA en base a líderes
Acuerdo bajo	1,93
Acuerdo medio	2,25
Acuerdo alto	3,23
Total	2,92
ANOVA y Eta-cuadrado	0,156***
Partido como medio para hacer valer mis intereses	Media PA en base a líderes
Acuerdo bajo	2,15
Acuerdo medio	2,46
Acuerdo alto	3,18
Total	2,92
ANOVA y Eta-cuadrado	0,094***

\* sig<0,1 / \*\* sig<0,05 / \*\*\* sig<0,01

Fuente: elaboración propia a partir de la I, II, III y IV Encuesta Nacional de Polarización Política del CEMOP.

Transitando al efecto de los medios de comunicación, que comprende debates como los efectos del consumo de noticias políticas o las diferencias según el tipo de medio (Mayordomo *et al.*, 2021), la evidencia de la que disponemos nos permite afirmar que el consumo frecuente de noticias políticas se relaciona con niveles medios de polarización afectiva individual en torno a medio punto más alto, tanto para TV, como para redes sociales y prensa escrita. La intensidad de la asociación es ligeramente mayor para las RR.SS. (Eta-cuadrado de 0,04), si bien apenas se aproxima a ser un efecto mediano. El consumo de noticias políticas podría contribuir a construir, mediante el contenido de estas, lealtades políticas que influyan en los patrones polarizantes.

Conectando con las teorías sobre los efectos del discurso de las élites en la polarización, así como sobre los incrementos de la polarización en periodos electorales, la III ENP, realizada durante la campaña electoral de las elecciones generales de 2023, nos permite testar la relación con los niveles de polarización de la adhesión a alguno de los principales marcos de campaña emitidos por la izquierda y la derecha, a saber y respectivamente, «parar la ola reaccionaria» y «derogar el sanchismo» (Crespo, 2023). Podemos comprobar cómo la adhesión a un marco discursivo emitido por un actor político se relaciona con un mayor grado de polarización del individuo: para ambos casos, el promedio de polarización se incrementa en casi un punto respecto a los entrevistados que no se adhieren con claridad a ninguno. La relación resulta estadísticamente significativa y muestra una intensidad de nivel medio-alto

(Eta-cuadrado de 0,091). Ambos marcos estudiados implican juicios de valor sobre los partidos de bloque rival, con lo que resulta razonable vincular la aceptación del marco discursivo de un partido con la interiorización del entramado de afectos y aversiones emocionales aparejadas a la formación.

Si bien la polarización en base a temas pasó por un periodo de pérdida de interés académico, recientemente este ha resurgido sobre la base del creciente desacuerdo de las élites en la agenda política y el auge de la batalla cultural. Todas las temáticas seleccionadas sobre las que se pide posicionamiento al entrevistado en la III y IV ENP, relacionadas con leyes aprobadas por el Gobierno de España en el año de realización de la encuesta, resultan estadísticamente significativas, relacionándose con mayores niveles de polarización cuando el entrevistado tiene una posición clara al respecto. La mayor intensidad en esta relación se da para el conflicto territorial (Eta-cuadrado de la ley de amnistía, 0,04), seguido del *issue* de género, típicamente representativo de la guerra cultural (Eta-cuadrado para la ley de autodeterminación de género, 0,028). No obstante, ambos efectos se mantienen en un margen de intensidad bajo. La inmigración, las regulaciones climáticas y el aborto se mueven en grados de influencia menores y similares entre sí.

Por último, si bien el partidismo es un concepto central dentro del fenómeno de la polarización afectiva, el impacto diferencial del mismo según las distintas dimensiones posibles de su construcción ha sido menos estudiado (Rojo *et al.*, 2024). Estas dimensiones, que cabría denominar instrumental (fundada en la utilidad del partido para promover la ideología e intereses del individuo) y expresiva (el partido como reflejo de la pertenencia grupal del sujeto) (Huddy *et al.*, 2018), se recogen en la IV ENP preguntando al entrevistado por su grado de acuerdo a la hora de considerar a su partido un vehículo de su identidad y características sociales (expresiva) o bien de su ideología, valores e intereses (instrumental). Como era esperable, todos los enfoques del partidismo correlacionan significativamente con el grado medio de polarización individual. No resulta posible atribuir claramente un mayor efecto a una sola dimensión del partidismo: la consideración del partido como reflejo de la propia ideología muestra el efecto de más intensidad (Eta-cuadrado de 0,156), pero le sigue de cerca la consideración del partido como reflejo de la identidad personal, con un Eta-cuadrado de 0,147. Los otros dos enfoques partidistas muestran un grado de influencia menor, pero se mantienen en niveles medios y altos.

## 6. Efectos de la polarización afectiva sobre actitudes democráticas y sociales

Si bien gran parte de la atención de la literatura especializada en polarización afectiva está puesta sobre los factores que la espolean, otros autores han profundizado en la línea de los posibles efectos que este fenómeno puede tener sobre la política y la sociedad (Kingzette *et al.*, 2021). En este sentido, nos disponemos a explorar los efectos de la polarización afectiva sobre dos aspectos concretos: las actitudes democráticas y las actitudes de distancia-

miento social. Para ello, expondremos la relación entre los niveles de polarización individual y las actitudes señaladas mediante tablas cruzadas con el indicador de polarización dicotomizado, y la existencia de relaciones significativas y su intensidad con un análisis de correlación de Pearson<sup>12</sup> sobre cada par de variables con su configuración original (cuantitativa).

En la Tabla VI, podemos observar la media en escala 0 («nada de acuerdo») – 10 («totalmente de acuerdo») de las respuestas de los entrevistados en la III (2023) y IV ENP (2024) ante una serie de afirmaciones concernientes a actitudes democráticas básicas, según el grado de polarización del individuo. Así, observamos que la polarización guarda una relación significativa, en uno o ambos años estudiados, con todas las afirmaciones salvo una (derecho a voto de las personas mal informadas). La justificación de protestas contra el acto de un partido es la única que muestra un signo negativo, probablemente debido a la mayor probabilidad que tiene un individuo polarizado de pertenecer a un partido situado en los extremos ideológicos, que son los que con mayor frecuencia son objeto de este tipo de boicots.

**Tabla VI. Media ante afirmaciones sobre actitudes democráticas según grado de polarización del encuestado (medias de escala 0-10).**

Índice de Wagner para líderes	No me importan los medios que empleen los políticos si consiguen resultados positivos para la sociedad.		El poder judicial no debería contradecir la voluntad del parlamento, anulando una norma aprobada por mayoría.		Las personas que están mal informadas o que tienen ideas claramente equivocadas no deberían votar.		Los partidos que defienden ideas ilegítimas no deberían poder presentarse a las elecciones.		Cuando el país está en un claro peligro, los líderes deberían actuar con decisión, incluso si eso supone alterar los procedimientos habituales de toma de decisiones.		Las protestas que impiden la celebración de un acto de un partido político pueden estar justificadas.	
	2023	2024	2023	2024	2023	2024	2023	2024	2023	2024	2023	2024
Polarización media-baja o baja	3,38	3,18	4,61	4,53	2,82	3,49	5,47	-	5,63	5,74	3,31	3,65
Polarización media-alta o alta	3,31	3,61	5,27	5,08	2,67	3,52	6,38	-	6,45	6,55	3,70	3,31
Total	3,34	3,43	5,03	4,84	2,72	3,51	6,05	-	6,15	6,20	3,55	3,46
Correlación de Pearson	-	0,065**	0,103***	0,075**	-	-	0,112***	-	0,153***	0,149***	-	-0,65**

\* sig<0,1 / \*\* sig<0,05 / \*\*\* sig<0,01

Fuente: elaboración propia a partir de la I, II, III y IV Encuesta Nacional de Polarización Política.

12. Se opta por un análisis de correlación dado que todas las variables implicadas son cuantitativas y estamos fuera de los apartados dedicados a las causas de la polarización, que precisaban de mantener homogeneidad en las pruebas realizadas para posibilitar la comparación.

En cuanto al resto de variables significativas de signo positivo, el conjunto de afirmaciones estudiado nos permite establecer la posibilidad de que mayores niveles de polarización favorezcan visiones meramente instrumentales de la democracia (Palacios, 2023), así como contrarias a la separación de poderes, a la tolerancia al diferente y al respeto a los procedimientos, lo que, en conjunto, podría fomentar procesos de desconsolidación democrática (Kingzette *et al.*, 2021). De todas estas relaciones, la que mayor intensidad parece guardar con la polarización es la actuación decidida de los líderes por encima de los procedimientos decisorios habituales; la media de acuerdo con la afirmación aumenta en 0,71 puntos para 2023 y 0,81 para 2024.

Por último, la Tabla VII relaciona el grado de polarización con el nivel medio de acuerdo (0-10), ante distintas frases que miden la apertura a mantener relaciones de pareja, laborales o de amistad con personas de signo ideológico abiertamente contrario al del individuo. Todas ellas son significativas en relación inversa, lo que indica que, a mayor polarización afectiva del individuo, menor disposición a entablar distintos tipos de relaciones sociales con personas del exogrupo ideológico. Esta relación es especialmente acusada en el caso de las relaciones de pareja (índice de Pearson de -0,116), supuesto para el cual observamos un descenso de 0,59 puntos en el grupo de polarización media-alta o alta respecto al de media-baja o baja.

**Tabla VII. Media ante afirmaciones sobre distanciamiento social según grado de polarización del encuestado (medias de escala 0-10).**

Índice de Wagner para líderes	Que su hijo o hija, o usted mismo, mantenga una relación de pareja con una persona que vota por un partido de una ideología abiertamente contraria a la suya.	Contratar laboralmente a una persona que vota por un partido con una ideología abiertamente contraria a la suya.	Tener amigos que voten a un partido de una ideología abiertamente contraria a la suya.
Polarización media-baja o baja	5,97	6,33	6,55
Polarización media-alta o alta	5,38	6,00	6,21
Total	5,76	6,22	6,43
Correlación de Pearson	-0,116***	-0,070**	-0,061**

\* sig<0,1 / \*\* sig<0,05 / \*\*\* sig<0,01.

Fuente: elaboración propia a partir de la I, II, III y IV Encuesta Nacional de Polarización Política del CEMOP.

La polarización afectiva, en suma, se presenta como un fenómeno que puede transformar nuestras sociedades a peor, minando las actitudes fundamentales que sustentan un régimen democrático y conduciéndonos hacia sociedades más endógamas en esferas que van allá de lo puramente político (Gidron *et al.*, 2019). Todo ello ejerce de recordatorio sobre la importancia de estudiar el fenómeno polarizador en sus distintas manifestaciones.

## 7. Conclusiones

El análisis de los datos recogidos por las Encuestas Nacionales de Polarización Política del CEMOP nos ha permitido detectar el crecimiento de la polarización afectiva individual en el país desde 2021, con un incremento significativo en el 2023, fruto del ciclo electoral que inicia ese año en España. En este sentido, se confirman hallazgos previos de la literatura sobre polarización que apuntan a la intensificación de los patrones de rechazo y apego afectivo a los partidos en los contextos electorales (Rodríguez *et al.*, 2022), si bien matizados en función del tipo de convocatoria, pues el patrón señalado no se repite en el año 2024. Asimismo, la polarización afectiva en España se intensifica cuando esta se mide en relación con líderes o partidos, y resulta menor cuando se evalúa a los votantes de otras formaciones, lo que nos permite concluir que los ciudadanos aún son capaces de discriminar en cierta medida sus valoraciones según si se dirigen a actores políticos o sociales. Por otro lado, en tres de los cuatro años examinados, la polarización hacia partidos resulta mayor que la que se dirige hacia líderes, lo que se encuentra en línea con el patrón señalado por Reiljan (2021) para países parlamentarios, contrario al habitual en sistemas presidenciales.

La exploración de variables que influyen sobre el fenómeno polarizador nos ha permitido retratar la polarización afectiva como un fenómeno de raíces específicamente políticas, pues la ubicación ideológica del individuo y su intención de voto más simpatía han probado ser los factores que guardan una relación más intensa en el nivel bivariado con la polarización. El alineamiento con los *frames* discursivos de los partidos y el partidismo entendido como reflejo de la propia ideología e identidad quedan retratados como factores que ejercen también una influencia destacable sobre el nivel de polarización del individuo, si bien todas las variables relacionadas con las distintas teorías explicativas que han sido analizadas resultan ser significativas en mayor o menor medida.

Por último, la polarización afectiva se plantea como un factor debilitador de las actitudes democráticas de la población, y favorecedor de la endogamia relacional al dificultar las relaciones de pareja, laborales y de amistad a lo largo de la frontera ideológico-partidista.

En suma, se muestra la operatividad de las Encuestas Nacionales de Polarización Política del CEMOP como un instrumento de medición de los niveles de polarización afectiva en la sociedad, así como de estudio de sus causas y sus posibles efectos. El proyecto recoge, a lo largo de sus cuatro años de vida, información relevante que vincula con los principales factores y subtemas tratados en la literatura especializada y permite realizar una radiografía en profundidad y longitudinal del fenómeno de la polarización afectiva en España. Esta iniciativa de estudio viene a sumarse a la corriente de contribuciones surgidas en los últimos años para el estudio de la polarización afectiva nacional, y destaca por la introducción de elementos de estudio novedosos que vienen a ampliar este campo de conocimiento, especialmente en relación la brecha perceptiva, el impacto de los *frames* discursivos o los efectos de distanciamiento social.

### Nota de los autores

En el siguiente enlace pueden encontrarse los estudios cuyos datos se analizan en el capítulo, incluyendo cuestionarios, informes de explotación, fichas técnicas y ficheros de microdatos de acceso abierto: <https://www.cemopmurcia.es/estudios-informes/estudios-de-polarizacion/>

### Agradecimientos

María Isabel López Palazón agradece la financiación recibida por parte del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades para su contrato FPU (ref. FPU22/01891) y Alejandro Soler Contreras agradece la financiación recibida por parte del Plan Propio de la Universidad de Murcia para su contrato FPU.

## Referencias bibliográficas

- Balinhas, D. (2024): «Examining the Territorial Dimension as a Source of Affective Polarization in the Spanish Multinational Democracy: A Longitudinal Analysis». *Ethnopolitics*, 1(27). DOI: 10.1080/17449057.2024.2400637
- Boxell, L.; Gentzkow, M. y Shapiro, J. (2020): «Cross-country trends in affective polarization». *Working Paper 26669*. Cambridge: National Bureau of economic research.
- Clark, C. J. y Winegard, B.M. (2020): «Tribalism in war and peace: The nature and evolution of ideological epistemology and its significance for modern social science». *Psychological Inquiry*, 31(1): 1-22. DOI: 10.1080/1047840X.2020.1721233
- Clavero Mira, E.; Ortiz García, P. y Olaz Capitán, A. (2023): «Sentimientos hacia los líderes». *III Encuesta Nacional de Polarización Política*. CEMOP. pp. 20-24.
- Cohen, J. (1988): *Statistical power analysis for the behavioural sciences*. Nueva York: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Comellas, J. M. y Torcal, M. (2023): «Ideological identity, issue-based ideology and bipolar affective polarization in multiparty systems: The cases of Argentina, Chile, Italy, Portugal and Spain». *Electoral Studies*, 83: 1-12. DOI: 10.1016/j.electstud.2023.102615
- Crespo, I.; Rojo, J. M. y Mora, A. (2021): «La falsa percepción sobre las creencias de los otros: ¿Causa o consecuencia de la polarización afectiva?». *Revista Más Poder Local*, (45): 75-94.
- Crespo Martínez, I., Mora Rodríguez, A. y Rojo Martínez, J. M. (2024): «Measuring Affective Polarisation in Multiparty Systems». *SSRN Electronic Journal*. DOI: 10.2139/ssrn.4827899
- Druckman, J. N. y Levendusky, M. S. (2019): «What do we measure when we measure affective polarization?». *Public Opinion Quarterly*, 83(1): 114-122.
- Egea Medrano, M. A. y Garrido Rubia, A. (2023): «Capítulo 1. La grieta: polarización ideológica y afectiva en el debate político español». *Espejo de Monografías de Comunicación Social*, 10: 13-31. DOI: 10.52495/c1.emcs.10.p96
- Fletcher, R.; Cornia, A. y Nielsen, R.K. (2019): «How Polarized Are Online and Offline News Audiences? A Comparative Analysis of Twelve Countries». *The International Journal of Press/Politics*, 25(2): 169-197.



- Fukuyama, F. (2018): *Identity: The Demand for Dignity and the Politics of Resentment*. Nueva York: Farrar Straus & Giroux.
- García-Sánchez, E.; Turner-Zwinkels, F.; Kesberg, R.; Marot, M.; Rodríguez-Bailón, R.; Willis, G.B. y Kuppens, T. (2024): «Economic Threats, Political and National Identification Predict Affective Polarization: Longitudinal Evidence From Spain». *International Review Of Social Psychology*, 37(1): 5. DOI: 10.5334/irsp.838
- Garrido, A.; Martínez, M. A. y Mora, A. (2021): «Polarización afectiva en España». *Revista Más Poder Local*, (45): 21-40.
- Gidron, N.; Adams, J. y Horne, W. (2019): «Toward a comparative research agenda on affective polarization in mass publics» [Newsletter]. APSA-CP Newsletter XXIX, 1, Spring 2019.
- Gidron, N.; Adams, J. y Horne, W. (2020): *American Affective Polarization in Comparative Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gillion, D. Q.; Ladd, J. M. y Meredith, M. (2020): «Party Polarization, Ideological Sorting and the Emergence of the US Partisan Gender Gap». *British Journal of Political Science*, 50(4): 1217-1243. DOI: 10.1017/S0007123418000285
- Harteveld, E. y Wagner, M. (2022): «Does affective polarisation increase turnout? Evidence from Germany, The Netherlands and Spain». *West European Politics*, 46(4): 732-759. DOI: 10.1080/01402382.2022.2087395
- Hernández, E.; Anduiza, E. y Rico, G. (2021): «Affective polarization and the salience of elections». *Electoral Studies*, 69: 1-9. DOI: 10.1016/j.electstud.2020.102203
- Huddy, L.; Bankert, A. y Davies, C. (2018): «Expressive versus instrumental partisanship in multi-party European systems». *Political Psychology*, 39: 173-199. DOI: 10.1111/pops.12482.
- Huddy, L., Mason, L. y Aarøe, L. (2015): «Expressive Partisanship: Campaign Involvement, Political Emotion, and Partisan Identity». *American Political Science Review*, 109(1): 1-17. DOI: 10.1017/S0003055414000604
- Iyengar, S., Sood, G. y Lelkes, Y. (2012): «Affect, not ideology: a social identity perspective on polarization». *Public Opinion Quarterly*, 76(3): 405-431. DOI: 10.1093/poq/nfs038
- Kingzette, J.; Druckman, J. N.; Klar, S.; Krupnikov, Y.; Levendusky, M. y Ryan, J. B. (2021): «How affective polarization undermines support for democratic norms». *Public Opinion Quarterly*, 85(2): 663-677.
- Levendusky, M. (2013): «Why do partisan media polarize viewers?». *American Journal of Political Science*, 57(3): 611-623.
- Levendusky, M. y Malhotra, N. (2016): «(Mis) perceptions of partisan polarization in the American public». *Public Opinion Quarterly*, 80(S1): 378-391.
- Martin, G. J. y Yurukoglu, A. (2017): «Bias in Cable News: Persuasion and Polarization». *American Economic Review*, 107(9): 2565-2599. DOI: 10.1257/aer.20160812
- Mayordomo, C. (2021): «Diferencias de género y edad en la polarización afectiva española: ¿Quién está más polarizado?». *Revista Más Poder Local*, (45): 147-161.
- McCoy, J., Rahman, T. y Somer, M. (2018): «Polarization and the global crisis of democracy: Common patterns, dynamics and pernicious consequences for democratic polities». *American Behavioral Scientist*, 62(1): 16-42. DOI: 10.1177/0002764218759576
- Moreno, S. (2021): «El surgimiento de los partidos populistas como explicación del incremento de la brecha política en España». *Revista Más Poder Local*, (45): 111-127.

- Ondercin, H. L. y Lizotte, M. K. (2021): «You've Lost That Loving Feeling: How Gender Shapes Affective Polarization». *American Politics Research*, 49(3): 282-292. DOI: 10.1177/1532673X20972103
- Orriols, L. y León, S. (2020): «Looking for Affective Polarisation in Spain: PSOE and Podemos from Conflict to Coalition». *South European Society & Politics*, 25(3-4): 351-379. DOI: 10.1080/13608746.2021.1911440
- Palacios, I. (2023): «Polarización y desconsolidación democrática». *III Encuesta Nacional de Polarización Política*. CEMOP. pp. 47-50.
- Pausch, M. (2021): «The future of polarisation in Europe: relative cosmopolitanism and democracy». *European Journal Of Futures Research*, 9(1). DOI: 10.1186/s40309-021-00183-2
- Reiljan, A. (2020): «Fear and loathing across party lines (also) in Europe: Affective polarisation in European party systems». *European Journal of Political Research*, 59(2): 376-396. DOI: 10.1111/1475-6765.12351.
- Reiljan, A. (2021): «Affective Polarization in Multiparty Systems: Conceptualization, Measurement and Foundations.» PhD diss., European University Institute.
- Reiljan, A.; Garzia, D.; Da Silva, F. F. y Trechsel, A. H. (2024): «Patterns of Affective Polarization toward Parties and Leaders across the Democratic World». *American Political Science Review*, 118(2): 654-670. DOI: 10.1017/s0003055423000485
- Rodríguez, I.; Santamaría, D. y Miller, L. (2022): «Electoral Competition and Partisan Affective Polarisation in Spain». *South European Society and Politics*, 27(1): 27-50. DOI: 10.1080/13608746.2022.2038492
- Royo Martínez, J.M. (2021): «Identidad territorial y polarización afectiva en España: una propuesta de análisis». *Revista Más Poder Local*, (45): 95-109.
- Royo Martínez, J. M. y Crespo Martínez, I. (2023): «'Lo político como algo personal': una revisión teórica sobre la polarización afectiva». *Revista de ciencia política (Santiago)*, 43(1): 25-48. DOI: 10.4067/s0718-090x2023005000102
- Royo-Martínez, J. M., Crespo-Martínez, I. y Mora-Rodríguez, A. (2023): «Dinámicas emocionales intergrupales. Un análisis sobre los rasgos de los electores polarizados afectivamente en España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 184: 105-124. DOI: 10.5477/cis/reis.184.105
- Sherekis, N. R. (2020): «Laughing Matters: Late-Night Political Comedy Television & Individual-Level Affective Polarization». *Senior Independent Study Theses*. Paper 9184. <https://openworks.wooster.edu/independentstudy/9184>
- Stroud, N. J. (2010): «Polarization and partisan selective exposure». *Journal of Communication*, 60(3): 556-576.
- Tajfel, H. y Turner, J. C. (1979): An integrative theory of intergroup conflict. En W. G. Austin y S. Worchel (Eds.): *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33-47). Monterey, CA: Brooks/Cole.
- Tajfel, H. (1984): *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Torcal, M. y Carty, E. (2022): «Partisan Sentiments and Political Trust: A Longitudinal Study of Spain». *South European Society & Politics*, 27(1): 171-196. DOI: 10.1080/13608746.2022.2047555

- Torcal, M. y Comellas, J. M. (2022): «Affective Polarisation in Times of Political Instability and Conflict. Spain from a Comparative Perspective». *South European Society and Politics*, 27(1): 1-26. DOI: 10.1080/13608746.2022.2044236
- Torcal, M.; Reiljan, A. y Zanotti, L. (2023): Editorial: Affective polarization in comparative perspective. *Frontiers In Political Science*, 5. DOI: 10.3389/fpos.2023.1112238
- Torcal, M. y Thomson, Z. A. (2023): «Social trust and affective polarization in Spain (2014–19)». *Electoral Studies*, 81, 102582. DOI: 10.1016/j.electstud.2023.102582
- Turner, J.C. (1999): «Some current issues in research on social identity and self-categorisation theories». En N. Ellemers; R. Spears y B. Doosje (Eds.): *Social identity: Context, commitment, content*. Oxford: Blackwell. pp. 6-34.
- Wagner, M. (2021): «Affective polarization in multiparty systems». *Electoral Studies*, 69, 102199. DOI: 10.1016/j.electstud.2020.102199
- Wagner, M. (2024): «Affective polarization in Europe». *European Political Science Review*, 16(3):378-392. DOI: 10.1017/s1755773923000383
- Yudkin, D. A.; Hawkins, S. y Dixon, T. (2019): *The perception gap: How false impressions are pulling Americans apart*. Nueva York: More in Common.



©Derechos del autor o autores. Creative Commons License. Este artículo está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0.  
©Copyright of the author or authors. Creative Commons License. This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License.